

ACTAS VIII

1º CONGRESSO DE ARQUEOLOGIA PENINSULAR

PORTO
FACULDADE DE LETRAS
12 - 18 OUTUBRO
1993



1º CONGRESSO de ARQUEOLOGIA PENINSULAR

PORTO
SOCIEDADE PORTUGUESA DE ANTROPOLOGIA E ETNOLOGIA
1995

S.P.A.E.
S O C I E D A D E
P O R T U G U E S A D E
A N T R O P O L O G I A
E E T N O L O G I A



TRABALHOS DE
ANTROPOLOGIA E ETNOLOGIA

VOL. XXXV (Fasc. 4)

**1.º CONGRESSO DE
ARQUEOLOGIA PENINSULAR**

(Porto, 12-18 de Outubro de 1993)

A C T A S

(Coordenação de Vítor Oliveira Jorge)

Vol. VIII

Capa: Rocha gravada de Penascosa, Castelo Melhor (Rio Côa)
(Paleolítico Superior) (Foto: Vítor O. Jorge)

PORTO
SOCIEDADE PORTUGUESA DE ANTROPOLOGIA E ETNOLOGIA
1995

VILA NOVA DE FOZ CÔA. CONSERVACIÓN Y RENTABILIDAD SOCIAL DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

por

Alfonso Moure Romanillo*

La conservación del arte paleolítico occidental a lo largo de más de veinticinco milenios sólo ha sido posible como consecuencia de toda una serie de circunstancias especialmente favorables. El arte de las cavernas, concentrado especialmente en Aquitania, Pirineos, l'Ariège y Region Cantábrica, representado en más de 400 estaciones francesas, españolas, portuguesas e italianas, ha llegado hasta nosotros gracias a las especiales características y a la estabilidad del medio subterráneo.

Aun así, es evidente que conocemos una parte mínima de las evidencias parietales realizadas por aquellos artistas cazadores del Paleolítico Superior, ya que la mayor parte de las mismas han desaparecido como consecuencia de procesos de degradación natural. Más compleja aún es la conservación de lugares al aire libre, expuestos a todos los agentes erosivos y variaciones del clima exterior que afectan tanto a las figuras pintadas o grabadas como a la propia roca soporte. El hecho de que, por razones obvias, las grandes regiones del arte señaladas correspondan a zonas cársticas y el carácter alterable de la caliza hace que la conservación de evidencias artísticas quede virtualmente relegada a las cavernas.

Por eso, y dentro de la excepcionalidad general de la conservación del hecho artístico rupestre, los ejemplos al aire libre eran hasta hora algo insólito: Siega Verde, Domingo García y Piedras Blancas en España, Fornols-Haut en Francia y Mazouco en Portugal, a los que ahora se suma Vila Nova de Foz Côa. Siega Verde y Foz Côa nos sitúan ante varios aspectos inéditos del hecho artístico. En la misma medida que el arte de las cavernas destaca por su organización interna y la utilización de la arquitectura natural de la cueva, el arte al aire libre presenta una insólita disposición en el paisaje que hace que cada uno de sus paneles o

* Catedrático de Prehistoria y Vicerrector de la Universidad de Cantabria, Santander (España).

figuras sean algo inseparable de su entorno.

Queda fuera de toda duda que Foz Côa es un bien cultural de valor excepcional que con todos los merecimientos debe ser considerado Patrimonio de la Humanidad y, en consecuencia, que es un bien a conservar a costa de cualquier esfuerzo a nivel internacional. La propia naturaleza y las dimensiones del *sitio* (o sitios) excluyen la posibilidad, e incluso la viabilidad, del traslado de los grabados a otro u otros emplazamientos, por lo que habría que descartar proyectos de documentación y traslado parcial similares a los ejecutados hace años con motivo de la construcción de las presas de Assuan en el Nilo y de Taqba en el alto Eúfrates. *A priori* tampoco parece adecuada la solución alternativa de su estudio y posterior "conservación" sumergidos bajo las aguas del pantano en construcción, porque ni el más riguroso de los registros podría suplir la preservación de un conjunto que es insustituible.

Soy consciente de que se recaba mi opinión como prehistoriador con cierta experiencia en gestión de bienes del Patrimonio Histórico, pero creo que nadie puede vivir alejado de la época y del entorno social en que nos movemos. Sin duda, la elección entre la conservación sobre el terreno de todos los grabados del valle y la construcción de un pantano en que se han realizado elevadísimas inversiones y que va a rendir un importante servicio a la ciudadanía no es una decisión *política* fácil. No soy un experto en economía ni dispongo de suficiente información sobre el entorno sociológico de la región en que se construye el pantano ni de la incidencia de la producción energética y acuífera del mismo en otras regiones de Portugal, pero creo que es preciso llevar a cabo un gran esfuerzo en la búsqueda de soluciones alternativas.

La conservación *in situ* y la transformación del vale en un gran *Parque Arqueológico* no sólo sería rentable desde un punto de vista social y cultural, sino que, con una planificación y promoción adecuadas, tendría un influencia económica no desdenable en su entorno. No hay que olvidar que todos los indicadores sociológicos y demográficos subrayan la creciente demanda de un tipo de turismo de carácter cultural y ecológico interesado por los valores históricos y medioambientales. Actuaciones en ese sentido pueden ayudar a lograr una sociedad más culta, sensible y receptiva hacia un legado histórico que tenemos la obligación de conservar y transmitir a nuestros descendientes.

Santander, 23 de Mayo de 1995

DEIXEM DESCANSAR OS DEUSES*

por

Cáceres Monteiro**

Antes de ser um problema político ou técnico, a questão das gravuras rupestres de Foz Côa é um assunto de inteligência e de consciência de cidadania. Não há razões de ordem económica que justifiquem o injustificável, nem malabarismos tecnocráticos que conciliem o inconciliável.

A região do Côa encerra um carácter místico especialíssimo, uma atracção magnética que se sentiu, desde sempre, no ar daquela terra de fragas e giestas. Com a descoberta das gravuras, parte desse mistério ficou finalmente explicado, e aumentado. Uma frase de um paleontólogo do Museu do Homem de Paris forneceu o elemento essencial: o vale constituía um santuário dos homens da Pré-História.

Foram desastrosas, em todo o mundo (embora haja excepções na Europa), as tentativas para fazer coexistir as manifestações de "civilização" com os achados arqueológicos ou as riquezas naturais. De tudo o que vi, não sei o que será mais ruinoso: se a pressão dos hotéis e o comércio em cima das pirâmides de Gizé, se os néons nos túmulos Ming, os camelos escanzelados na Grande Muralha e o bricabraque junto ao túmulo das terracotas em Xian, se as barracas de hot-dogs nas ravinas das cataratas do Niágara, ou as danças de índios oxigenados sobre o Templo Maia do Zócalo da Cidade do México. No caso de se erguer o sonhado Parque Jurássico nas margens do Côa, o Estado português também poderia ir pensando em vender os Painéis de São Vicente num leilão da Sotheby's ou a Janela do Convento de Tomar para uma nova torre da 5ª Avenida.

Algumas semanas antes da descoberta das gravuras rupestres, e naturalmente sem adivinhar o que aconteceria, falei, num programa da TV2, em directo das muralhas de Almeida, à cerca da impressão que sempre me causara o denso manto de força divina que emanava da terra bruta e do céu de nuvens baixas. Lembro-

* Publicado na revista *Visão* de 25-05-95.

** Jornalista. Director da revista *Visão*.